



Educación universitaria, para salir de la pobreza

Misión MSC en la Universidad Católica de Sudán del Sur



04 La mirada del Padre Riera, msc
**LO NEGATIVO DE
NUESTRO MUNDO MODERNO**

06 En familia... Chevalier
EL PERDÓN QUE NECESITAMOS
Por: Pilar, LMSC.

07 Cosas que pasan
¿AMO?
Por: P. Joaquín Herrera, msc

08 Historias de Jaime
LA FUERZA DE LA ORACIÓN
Por: Jaime Ybarra

09 Con espíritu cristiano
LA IGLESIA, SIGNO DE ESPERANZA
Por: Javier Trapero

12 Con corazón misionero
**SALIR DE LA POBREZA,
CON LA EDUCACIÓN**
Por: P. Alan Neville, MSC

16 MSC EN EL MUNDO



18 De la mano de Nuestra Señora
MARÍA Y EL MES DE MAYO
Por: P. José M^a Álvarez, msc

19 Nuestra Señora del Sagrado Corazón
CÁDIZ

20 Estampas bíblicas
DIÁLOGO DE EMBARAZADAS
Por: P. José María Álvarez, msc

22 Santos de ayer, para el mundo de hoy
MAYO: ALEGRÍA ES COMPARTIR
Por: Hno. Gianluca Pitzolu, msc

22 COMUNIDAD DE ORACIÓN

Director Madre y Maestra
Javier Trapero
comunicacion@misacores.org

Colaboradores:
Isaac Riera; José María Álvarez;
Paco Blanco; Jaime Ybarra;
Pilar, LMSC; Joaquín Herrera;
Gianluca Pitzolu; Alan Neville;
José María Campos Mihi.

Imprime:
Villena Artes Gráficas
Avda. Cardenal Herrera Oria, 242
28035 Madrid

Diseño: Eva Ferrer Diseño Gráfico

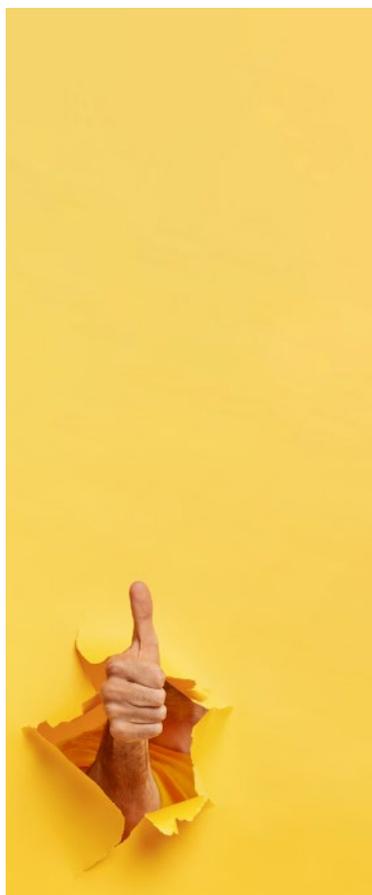
Redacción:
Misioneros del Sagrado Corazón
Avda. Pío XII, 31. 28016 Madrid
Tel.: 91 353 07 30
centrodifusion@misacores.org
www.misionerosmsc.es

Depósito legal: M-1985-1964

WEB:
www.hermandadmisionera.org/madreymaestra

Suscripción:
España y Portugal: 19 €
Europa: 39 € | Resto del mundo: 48 €
• **Transferencia a:** BBVA
ES51-0182-4015-6900-0000-2035
• **Giro postal:**
Misioneros del Sagrado Corazón
Avda. Pío XII, 31. 28016 Madrid
**Por favor, en giros y transferencias
indicar siempre el remitente.**

El mejor plan de jubilación



Su amo le dijo: Muy bien, siervo honrado y cumplidor; has sido fiel en lo poco, te pondré al frente de lo importante. Entra en la fiesta de tu amo.
(Mateo 25,14-30)

Tenía ganas de hablar aquí del eslogan utilizado por el Ministerio de Trabajo, para presentar el acuerdo con los sindicatos sobre la reducción de la jornada laboral. No veas intención política en esto. Me centro exclusivamente en lo que la frase transmite y no voy al fondo del pacto, ni sus consecuencias económicas o laborales. Política 'Zero'.

La puerta me la ha abierto mi compañero Antonio, que de vez en cuando me enseña comentarios o chistes que le llegan por WhatsApp. En esta ocasión, fue: "Trabajar para Dios en la tierra, no paga mucho, pero su plan de Jubilación es fuera de serie". El chiste está un poco justo de gracia, pero encierra una gran verdad. Aquí estamos para 'trabajar para Dios', para construir Su Reino.

Te vuelvo a recordar que no entro en disquisiciones políticas o sindicales. Nada de Gobierno vs. Iglesia. Política 'Zero'.

Verás. El eslogan, que por cierto aún no te lo he mencionado, también habla de trabajar, pero de trabajar menos.

Digo yo. Seguro que los firmantes del pacto, han escuchado la parábola de los talentos y lo que hay que hacer con ellos (Mt 25,14-30). Ésta habla de ser responsables y de procurar multiplicar los recursos personales que Dios nos da, para un mayor beneficio. En el contexto del Evangelio, sobra decir, que destinados esos beneficios para el bien común.

Entrar en discusiones sobre el valor del esfuerzo, la responsabilidad, el sentido del deber... como dijo Mons. Argüello en la homilía de la misa de

clausura del Congreso de Vocaciones, es entrar en una dialéctica sobre valores, que no nos lleva a ninguna parte, porque los valores son cambiantes según evoluciona la sociedad, pero las enseñanzas de Jesús no cambian, perduran en el tiempo. Es lo que nos hace tener la 'barca' en un trayecto fijo, libre de vaivenes, y no a merced de las olas. Nuestro 'Timonel' sabe muy bien a dónde nos conduce.

¡Ah! El eslogan:

"Trabajar menos, para vivir mejor". Insisto en que no es por política, ni por valores. Es que esa primera parte de la frase, no es muy evangélica. Si abordamos lo que dice la segunda, chocamos de bruces de nuevo con las enseñanzas de Jesús.

Esta vez, seguro que conocen la parábola del hijo prodigo (Lc 15,11-32). El que se alejó del padre, se gastó lo que éste le dio, enfocado en 'vivir mejor'. Yo creo que sí, que conocen las parábolas quienes crearon el eslogan. Sí, porque saben que el padre (Padre) les está esperando cuando se arrepientan por malgastar su vida entera, pensando en su propio beneficio y no en lo que aporta el trabajo para el bien común. Me gusta más el eslogan del Congreso de Vocaciones que propuso la Conferencia Episcopal:

"¿Para quién soy?"

Soy para Él y soy para los demás.

LO NEGATIVO DE NUESTRO MUNDO MODERNO



El ser humano es un 'ser en el mundo' (M. Heidegger) y, para bien o para mal, esta dimensión es inseparable de toda acción, palabra o deseo. De ahí, la importancia de observar el mundo, para conocer lo que somos. Lo negativo de nuestro mundo es patente. Si Cristo llama al demonio 'el príncipe de este mundo' (Jn 12,31), tal afirmación se cumple en nuestro tiempo, con estos principales males:

La manipulación de las mentes. Con el poder omnímodo de los medios de comunicación modernos, ejercer el propio pensamiento es muy difícil. Las pantallas del televisor o los dispositivos móviles nos dicen lo que es bueno o es malo y las mentes ya no son activas, sino meras receptoras. Ya no pensamos, otros piensan por nosotros.

La politización de los criterios. En nuestro mundo, se valoran las ideas y las conductas, no objetivamente, sino calificándolas políticamente. El adjetivo 'reaccionario' o 'fascista' resuena continuamente en los medios y asistimos a la gran perversión de subordinar las personas a los intereses políticos. La política ha de estar al servicio de la ciudadanía, pero hoy cierta clase de políticos ejercen su oficio únicamente al servicio de su partido.

Los genocidios silenciados. Nuestro mundo dice defender la vida, todas las vidas, pero en el último siglo y medio se han cometido más genocidios que en toda la historia humana. Las dos guerras mundiales y la revolución comunista causaron la muerte de cuatrocientos setenta millones de personas y, por otra parte, el derecho al aborto está provocando en nuestro tiempo el asesinato anual de infinidad de niños en el seno de sus madres.

Las prisas de los trabajos. El deseo de ser felices a toda costa contrasta con la gran alienación de la gente en la sociedad moderna, convertida en máquinas productivas. No hay tiempo para contemplar, para tener sosiego, para buscar los bienes del espíritu. No trabajamos para vivir, sino

que vivimos para trabajar. Nuestro mundo está dominado por las prisas y quehaceres y la imagen plástica de su fisonomía es el río de vehículos ruidosos que inundan las calles de las ciudades y las carreteras.

El poder universal de las modas. El ser humano tiende a la imitación de lo que ve. En todas las sociedades las modas eran propias de las minorías, pero hoy están masificadas borreguilmente. Lo más estrafalario en los peinados, en la vestimenta o en los tatuajes prende como reguero de pólvora en nuestra sociedad, sobre todo en los jóvenes, que se cuentan por centenares de millones. Se puede decir, por tanto, que su rebeldía es más aparente que real, pues carecen de personalidad, que es sana independencia.

La masificación del fútbol y la música. Después de las modas, estos dos fenómenos sociales que hay que incluirlos en la imagen negativa de nuestro tiempo. Que el espectáculo de veintidós personas dando patadas a un balón suscite pasiones encendidas cada semana en centenares de millones de personas, es una gravísima irracionalidad, como dice J.L. Borges: "El fútbol es popular porque la estupidez es popular". Algo parecido sucede con cierta clase de música en la juventud. Bailes, gestos distorsionados, gritos histéricos es el desahogo de los que se sienten alienados buscando otra alienación mayor.

La falsa felicidad del placer. Nuestra sociedad es definida como 'la sociedad del consumo', y es una definición muy acertada. La inmensa mayoría de la gente, tanto mayores como jóvenes, buscan la felicidad en el consumo de cosas y más cosas placenteras, que el sistema productivo moderno pone cada día a su disposición, pero es una falsa felicidad. El placer puede satisfacer el cuerpo, pero la felicidad de las personas sólo se encuentra en el alma, en el espíritu, tal como vemos en algunas personas muy cualificadas.

El pansexualismo desvergonzado. La propaganda sexual es, sin duda alguna, el negocio que mueve más dinero en nuestro mundo. Y en esta propaganda, el papel consumidor del sexo corresponde al varón y el papel de incitadora corresponde a la mujer. Siempre ha sido así, pero en este último tiempo constituye un verdadero fenómeno social. Las pantallas de los medios nos presentan cada día la llamada 'moda Street', que consiste en la presentación de mujeres incitadoras sin ninguna clase de pudor. La desvergüenza sexual ya no conoce ningún límite en nuestra sociedad.

No hay tiempo para contemplar, para tener sosiego, para buscar los bienes del espíritu. No trabajamos para vivir, sino que vivimos para trabajar.

El perdón que necesitamos

Por: Pilar, LMSC.



Estimados lectores de nuestra revista. De nuevo me pongo frente a un folio, para compartir con vosotros mi inquietud, esta vez sobre el perdón. Según pasan los años, comprobamos que gracias al empeño que ponemos en evitarlas, nuestras faltas o pecados parecen menos; quizá se reducen a aquellas faltas que se presentan imposibles de corregir, porque casi forman parte de nosotros mismos. Esto quiere decir que siempre necesitamos del perdón y que con humildad, acudamos al Sacramento de la Penitencia que Jesús nos dejó y la Iglesia administra en su nombre para que, limpios, sigamos el camino ayudados por las gracias del Señor.

Podemos apreciar dos formas de perdón: el perdón del Padre misericordioso y el perdón del hombre. Para mí, el perdón de Dios lo vemos claro en la Parábola del hijo pródigo. En ella, Jesús nos presenta al padre lleno de amor por sus hijos, sin hacer distinción de las faltas que cometen. Su amor es incondicional por ambos. Si acudimos al texto evangélico, el hijo fiel se indigna por la forma en que el padre acogió a su hermano y se niega a entrar en su casa. Vemos la reacción del padre que salió a buscarlo y trató de persuadirlo y hasta le suplica, le ruega que entre y participe de la fiesta.

El Padre conoce muy bien a sus dos hijos y los ama a los dos con independencia de su comportamiento. Ama a cada uno de forma individual, pero a los dos por igual, por eso, su perdón total es el mismo para los dos. Lo que vemos en la reacción del padre es que el amor que los tiene es tan grande que perdona sus reacciones de rabieta y orgullo, pero también es de destacar que al menor no le haga tam-

poco ningún reproche. Parece que está impaciente por comenzar la fiesta, como si eso fuera lo único que le pide su corazón de padre amoroso. El hijo pródigo se arrepintió de sus pecados, seguramente acuciado por la necesidad, causa que el padre no tuvo en cuenta y sólo valoró su arrepentimiento, para devolverle la dignidad que había perdido y abrirle su corazón y su casa, es decir, le volvió a lo que era antes de ofenderle, con la dignidad de hijo.

Esta parábola, a pesar de haberla oído y meditado tantas veces a lo largo de nuestra vida, aún nos emociona y conmueve nuestro corazón, e incluso nos hace saltar las lágrimas. Jesús vino, según sus propias palabras, para salvar a los pecadores, pero ¿quiénes somos los pecadores? Todos, absolutamente todos, somos pecadores. Por eso, cuando Él dice que no ha venido a buscar a los justos, se refiere a aquellos que se tienen por justos, porque no es posible prestar ayuda a quienes se precian de no necesitarla. Él ofrece la salvación a todos y unos la aceptan y otros la rechazan. Él solo la propone, no obliga a nadie.

Lo que queda claro es que Jesús ama al pecador sea quien sea y detesta el pecado, sea éste del grado que sea. Pero su misericordia y amor por todos le lleva a perdonarnos, siempre que nos arrepintamos de corazón. Ahora bien, también nos pone una regla para poder perdonarnos: que seamos capaces nosotros de perdonar. Ésta, creo, es la razón por la que en el texto del Padre nuestro incluyó un recordatorio de lo que desea que seamos conscientes: el perdón que necesitamos y que Él nos otorga debe ser del mismo nivel con el que nosotros perdonamos a los que nos agravian. Así, cada vez que lo rezamos, decimos ese recordatorio: "Perdona nuestras ofensas, como nosotros perdonamos a los que nos ofenden". Ahí está la medida de nuestro perdón, lo que seamos nosotros capaces de perdonar a nuestros hermanos.

Cada mes, los Laicos MSC, te proponen un tema para hacerte pensar. Puedes enviar tu reflexión a:
Avda. Pío XII, 31. 28016 Madrid
o correo electrónico: asociacion@misacores.org

¿Amo?

Por: P. Joaquín Herrera, msc



«Dios es amor». ¿Has pensado qué encierra cada una de estas palabras? Te invito a pensar en una de ellas, en la palabra amor, ¿qué es amor en la Sagrada Escritura?

Hay muchas definiciones, ciertamente. En el ámbito de la fe hay, en mi pobre opinión, dos definiciones que ofrecen claridad y nos invitan a pensar, sobre todo existencialmente. Una es: 'Amar es un acto de la voluntad para hacer el bien al otro'. La otra es del Papa Juan Pablo II: 'Amar es poner el tú, por encima del yo'.

Jesús, Dios hecho hombre, nos enseña en su vida que siempre puso el tú por encima del yo. El tú del Padre, el tú del prójimo, de la humanidad, tu propio tú. Por eso, ha dado la vida por ti. Jesús es amor. Nos ama con un amor tierno, compasivo, misericordioso, fuerte y constante. Y nos recuerda que «nadie ama más a su amigo que aquel que da su vida por él».

En nuestra cultura, hay una imagen que simboliza el amor. Una imagen que, sin duda, tú a lo largo de tu vida has usado alguna vez. ¿Quién no ha pintado un corazón cuando ama o ha amado de un modo especial a alguien? ¿No hemos dicho más de una vez: "Te amo con todo mi corazón"?

Al recordar el Corazón de Jesús, celebramos el Amor de Dios. La palabra Corazón en la sagrada escritura significa lo más profundo del ser, su interior, la fuente de donde brota el sentimiento, la voluntad, el pensamiento, la decisión, la bondad, el coraje para enfrentar los problemas de la vida, las características que Pablo nos explica en su himno al amor que encontramos en su primera carta a los Corintos

capítulo trece. Esta fuente, salir del yo para poner el tú como lo más importante en la vida, es amor. El Corazón es el signo del amor.

'Poner el tú por encima del yo' conlleva una jerarquía de valores que, a la luz de la revelación bíblica, podemos resumir así: El primer tú a quien debemos amar es a Dios. Nos olvidamos con frecuencia de que «el primero y más importante de los mandamientos es amar a Dios con todo el corazón, con toda el alma, con todo el ser» (Mt 22,34-40). El segundo, como signo visible del primero, es el amor al esposo o a la esposa: «dejará el hombre a su padre y su madre y se unirá a su mujer y ya no serán dos, sino una sola carne» (Mt 19,5), amor que se extiende a los hijos que no pueden ser reemplazo del amor entre los cónyuges. El tercero es lo que nos recuerda el cuarto de los mandamientos con las palabras «honra a tu padre y a tu madre» (Dt 4,14). El siguiente, el tú de los hermanos, parientes, amigos; seguro que recuerdas estas palabras de Jesús: «amaos los unos a los otros como yo os he amado» (Jn 13,34). Y, por último, el que con frecuencia es el más difícil y que demuestra la autenticidad del amor: Amar a los enemigos ya que «si amáis a los que os aman ¿qué recompensa vais a tener? ¿No hacen lo mismo los que no creen en Dios?» (Mt 5,46). Amar a los enemigos, hacer el bien a quienes nos hacen el mal, bendecir a quienes nos maldicen, son expresiones de Jesús que Lucas recoge en su Evangelio (Lc 6, 27-35).

Si como cristiano eres una persona que «ha conocido el amor que Dios te tiene y has creído en él» (1Jn 4,16), vale la pena dedicar un tiempo a reflexionar cómo respondes tú al amor de Dios en tu vida concreta, con qué intensidad vives estos valores y recordar que al final seremos juzgados en el amor.

Dios es amor, Jesús es la manifestación humana del amor de Dios y si la dicha de Dios es, según el profeta Jeremías, «vivir con los hijos de los hombres», tú, con tu vida, debes hacer presente el Amor de Dios en el aquí y ahora para lograr una nueva civilización, la 'civilización del amor'. El Corazón de Jesús es el signo que nos estimula a vivir respondiendo al Amor de Dios ya que, según decían nuestros abuelos, "amor con amor se paga".

La fuerza de la oración

Por: Jaime Ybarra



“Caminaba apresurado, más rápido de lo que hubiera querido. Le habían invitado a la Gran Casa. Era una invitación que no podía rehusar. La esperaba desde siempre y hoy, por fin, le había llegado. Eran muchos los que hablaban de la Gran Casa, pero ninguno daba muestras de haberla conocido. ¡La Gran Casa! La siempre esperada, pero la desconocida. Todos esperaban su invitación. Hablaban con admiración de ella sin tan siquiera conocerla. Necesitaba aminorar la marcha. Tenía que reflexionar sobre lo que le esperaba al llegar. Qué comportamiento debía seguir una vez flanqueada esa puerta que ya tenía a su vista.

- Parece mentira-, se decía a sí mismo.

- Yo, que he pisado multitud de moquetas, que he entrado en importantes despachos, que de todos los sitios he salido complacido y, ahora, me flaquean las piernas pensando cómo será mi acontecer en la Gran Casa.

La puerta se abrió. Le estaban esperando con un recibimiento afable. Allí dentro, todo era conocido. Un escalofrió le recorrió el cuerpo. Él, que había sido tan incrédulo, temió que ese todo se convirtiera en la nada en la que durante tanto tiempo había navegado. Le sobrecogió pensar que le habían llamado para imponerle el castigo de vivir eternamente en esa nada. ¡Ahora que se le había mostrado el todo! Una voz dulce de mujer le llamó por su nombre y su palabra le envolvió en la tranquilidad”.

Bernardino despertó de su sueño, empapado en sudor. La fiebre le consumía. Su tiempo se estaba acabando. Sin embargo, era la visión que había tenido en su agitado dormir, quien le estaba quitando el sosiego. Junto a su cama, acompañando sus últimos instantes, estaba su amigo de la infancia. Los dos habían seguido caminos distintos en sus respectivas vidas. El de Bernardino, como hombre de negocios. Triunfante en lo material y en lo social. Despegado del mundo religioso. El de su amigo, dirigido hacía la vida ordenada. Bernardino siempre le tomaba el pelo, diciéndole que lo suyo tenía mérito: “¡Haber seguido siempre, a pies juntillas, al mismo jefe!” Y, encima, siguiendo siempre su doctrina. ¡Eso, sí que tiene virtud! No como él, que tan pronto defendía a uno, como al rato siguiente, al contrario. Dependía de qué lado soplara el viento.

Bernardino contaba a su amigo sacerdote el sueño que había tenido. Este, tomándole la mano, le recordó aquellas oraciones que aprendieron en el colegio. La Salve y el Ave María. Y las repitieron juntos en voz alta. Al terminarlas, Bernardino, apesadumbrado, después de un rato de silencio, volvió a pronunciar una breve plegaria, uniendo palabras entresacadas de las anteriores.

- ¡Ea!, pues, Señora abogada nuestra, ruega por nosotros los pecadores en la hora de nuestra muerte.

Aquella voz femenina de la Gran Casa, condujo a Bernardino por las maravillas del que todo puede.



La Iglesia, signo de esperanza

Por: P. Alan Neville, MSC

El compromiso de la Iglesia con el desarrollo social de Sudán del Sur es esencial. Son muchos los retos por conseguir en un país situado al final de las listas de las naciones más pobres del planeta, pero a la luz del Evangelio todo es posible, todo llega: «Fijaos en el labrador: cómo aguarda con paciencia hasta recibir la lluvia temprana y tardía, con la esperanza del fruto valioso de la tierra» (St 5,7).

Durante su visita a Sudán del Sur en 2023, el Papa Francisco dijo: “Dios no pone su esperanza en los grandes y poderosos, sino en los pequeños y humildes. Y este es el camino de Dios”. Este ha sido el camino de la Iglesia católica aquí durante las décadas de lucha por la liberación, la culminación de la Independencia y las luchas mientras el país de más reciente creación del mundo sigue encontrando su camino. Haciéndose eco del Caminito de Santa Teresa de Lisieux, la Iglesia ha llevado a cabo pequeños, pero poderosos actos de amor impulsados por la gracia de

Dios. No siempre ha sido fácil, pero no hay duda de que el Espíritu Santo se mueve.

Un país joven, una Iglesia viva. A menudo, la gente conoce Sudán del Sur sólo por sus tragedias. Pocos pueden ubicarlo en un mapa y muchos aún creen que forma parte de Sudán. Sin embargo, este joven país alberga una diversidad cultural inmensa: más de 64 pueblos conviven con sus propios idiomas y tradiciones. El 42% de la población es menor de 15 años, lo que revela un enorme potencial humano. La juventud está llena de energía, ilusión y deseo de construir un país mejor. Y la Iglesia está ahí para acompañar, formar y sostener ese anhelo.



Huida al sur. El mayor de los retos en la actualidad es la cruenta guerra civil que se vive en Sudán. Aquí, la Iglesia católica abarca tanto Sudán del Sur como Sudán, sorteando considerables tensiones entre ambos países. Las dos diócesis que abarcan Sudán luchan por sobrevivir y la violencia ha llevado a más de un millón de personas a huir a Sudán del Sur, poniendo a prueba unos recursos ya de por sí limitados. La situación en el propio Sudán es calamitosa, con muchas parroquias, escuelas y clínicas obligadas a cerrar. Hay zonas en las que sacerdotes, religiosos y laicos continúan su labor evangelizadora, pero en ocasiones en condiciones muy difíciles. Aun así, no dejan sus comunidades. En otras zonas, no queda más remedio que marcharse con la gente que huye de la violencia que se avecina, estableciendo un hogar temporal en lugares como Port Sudan, hasta que puedan regresar. Recoger los pedazos de ministerios que han prosperado durante décadas, pero que ahora yacen en ruinas, exigirá valor, fortaleza y, sobre todo, esperanza.

Ejemplos a seguir. Este sentido de fortaleza y valentía está ejemplificado en las vidas de Santa Josefina Bakhita y San Daniel Comboni, santos patronos, tanto de los sudaneses, como de los sur-sudaneses. Santa Josefina, patrona de los esclavizados y de los traficantes, y San Daniel, uno de los santos patronos de los misioneros, hablan de la doble llamada de la Iglesia a la justicia y a la misión. Está fuera del alcance de este artículo detallar la historia de la Iglesia en Sudán del Sur, pero tres pequeñas viñetas del pasado, el presente y el futuro ilustran una comunidad de fe dinámica y llena de fe.

El 1 de noviembre de 2023, cristianos de todas las confesiones lloraron la muerte del obispo Paride Taban. Se le consideraba una persona de inmensa importancia en Sudán del Sur por su labor en los ámbitos de la paz y la reconciliación. A lo largo de su vida, tuvo la visión de mirar más allá de las diferencias y reconocer la humanidad común de su pueblo en una época en la que otros trataban de ins-

trumentalizar el miedo y la división. En 2005, fundó la Aldea de la Paz de la Santísima Trinidad, en Kuron, para reunir a las comunidades y fomentar una nueva forma de afrontar los conflictos y aprender a vivir en paz. Una sencilla oración de 28 palabras fue la base de su ministerio:

“Amor, alegría, paz, paciencia, compasión, simpatía, bondad, veracidad, amabilidad, autocontrol, humildad, pobreza, perdón, misericordia, amistad, confianza, unidad, pureza, fe, esperanza. Estas son 20. Ocho palabras más son: Te quiero; te echo de menos; gracias; perdono; olvidamos; juntos; me equivoco; lo siento”.

Fue esta empatía la que resonó en aquellos heridos por décadas de conflicto, que necesitaban desesperadamente ser curados. Su ejemplo nos recordó de forma tangible nuestra humanidad común como hermanos y hermanas en Cristo. Desde su muerte, su legado sigue creciendo y extendiéndose, como un poderoso símbolo de esperanza frente a la adversidad.

Piedras vivas. Sudán del Sur es más grande que España y Portugal juntos, con muchas zonas de difícil acceso debido a las inundaciones y a las deficientes infraestructuras. Para llegar a algunos de los puestos parroquiales en la diócesis situada al norte de la nuestra, pueden ser necesarios tres días remando en una pequeña canoa, durmiendo cada noche bajo una mosquitera en una pequeña isla y dos días caminando. A menudo, un sacerdote sólo puede ir una vez al año, si acaso, por lo que los catequistas locales son esenciales para la vida de la comunidad. En este momento, en la diócesis de Rumbek tenemos catorce catequistas que participan en un programa de teología de cuatro meses de duración para prepararlos para su ministerio. Estos hombres y mujeres están extraordinariamente comprometidos con su fe, entregando su vida a apoyar a sus comunidades en su camino de fe. Los preparan para los sacramentos, ayudan a formar a los niños y apoyan a los jóvenes, organizan y dirigen los servicios de comunión en ausencia de un sacerdote, y acompañan a la gente en las sesiones de catequesis y las reuniones de oración. Aquí, la Iglesia se compone realmente de piedras vivas que hoy forman una casa espiritual.

El empuje de la mujer. Hace veinte años, las Hermanas de Loreto comenzaron su misión en

Rumbek, en el centro de Sudán del Sur. La Hermana Orla Treacy y su comunidad abrieron proféticamente un internado de secundaria para niñas en una comunidad en la que los matrimonios forzados a edades tempranas eran habituales. Al principio la gente se mostró escéptica, creyendo que las chicas no vendrían, pero vinieron. Luego, la gente argumentó que no se quedarían, pero las niñas perseveraron, a veces frente a la inmensa presión de abandonar los estudios para que sus familias las casaran a cambio del pago del precio de la novia en forma de vacas. Ahora vemos a los primeros grupos que se gradúan en la universidad, muchas de las cuales son las primeras de sus familias en terminar estudios de tercer nivel y que regresan a sus comunidades como profesoras, trabajadoras sociales, enfermeras, etc. Con lo que muchos no contaban era con el empuje y la resistencia de estas jóvenes y la tenaz persistencia de las Hermanas de Lore-

to. Estas jóvenes son agentes del cambio de una forma que pocos esperaban, levantando a sus comunidades y desafiando las ideas preconcebidas sobre la educación de las niñas. Quizá su mayor logro sea que un grupo de antiguas alumnas que trabajan en el norte del país, cerca de la frontera con Sudán, colaboran ahora con las Hermanas para poner en marcha una nueva escuela para niñas, construyendo un futuro mejor para su pueblo.

El Papa comprometido. Francisco tiene una afinidad especial con Sudán del Sur y se ha implicado personalmente en el proceso de paz. En 2019, durante una visita del presidente Salva Kiir y sus vicepresidentes, el pontífice, que entonces tenía 82 años, se arrodilló y les besó los pies como súplica para que se comprometieran con la paz. Cuando se preparaba para abandonar Juba en 2023, tras una visita asombrosamente exitosa, el Papa dijo: “Queridos hermanos y hermanas, vuelvo a Roma con vosotros aún más cerca de mi corazón. No perdáis nunca la esperanza. Y no perdáis nunca la oportunidad de construir la paz. Que la esperanza y la paz habiten entre vosotros. Que la esperanza y la paz habiten en Sudán del Sur”.



El P. Alan anima la pastoral, aportando su buen ánimo a la alegría propia del pueblo sudanés.





Misión MSC en la Universidad Católica de Sudán del Sur

Salir de la pobreza, con la educación

Por: P. Alan Neville, msc



Cuando el P. Alan Neville, msc, habla sobre su labor en la Universidad Católica de Sudán del Sur, en Rumbek, lo resume como de “producir la transformación”. El objetivo es claro: ofrecer una educación diseñada para empoderar a los más vulnerables, especialmente a las mujeres. En una nación donde las dificultades parecen no tener fin, enseñar se convierte en una forma poderosa de construir un futuro más digno y próspero para todos.

Sudán del Sur, el país más joven del mundo, enfrenta enormes desafíos. Según el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, ocupa el puesto 192 de 193 en el índice de desarrollo humano. La esperanza de vida es de solo 55 años y el promedio de escolarización no supera los 5,7 años. Por tanto, el acceso a la educación universitaria representa una herramienta vital para superar la pobreza extrema que afecta a la mayoría de la población.



Los comienzos. La Universidad Católica de Sudán del Sur pertenece a la Diócesis de Rumbek. Inició sus actividades académicas en 2019, primero en una escuela secundaria local y luego trasladándose a su sede actual, un centro juvenil aún en construcción. Funciona como universidad vespertina, con clases intensivas por las tardes que permiten a los estudiantes trabajar por las mañanas y así contribuir al sustento familiar. La matrícula anual es de apenas 120 dólares, una cantidad simbólica que busca fomentar el compromiso. Ante una economía inestable como la de Sudán del Sur y las frecuentes crisis sanitarias, la Universidad mantiene una política flexible respecto a los pagos.

Actualmente se imparten tres carreras:

- Licenciatura en Administración y Dirección de Empresas
- Licenciatura en Educación con énfasis en Inglés y Literatura
- Licenciatura en Comercio, Educación Religiosa y Ciudadanía

Todos los títulos son convalidados por la Universidad Católica de África Oriental (Nairobi), a través del campus principal en Juba, la capital del país.

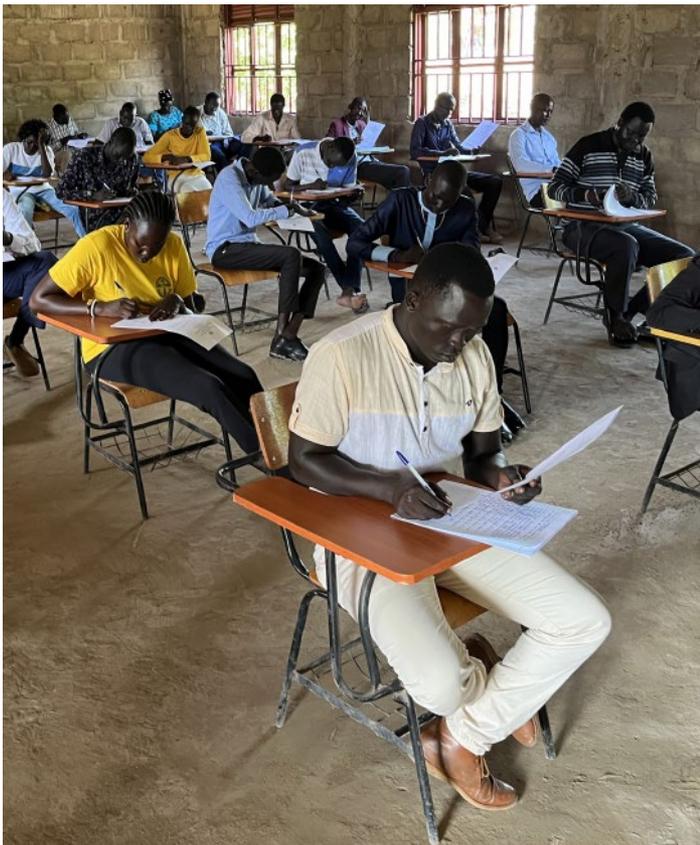
Hacia un sistema de calidad. Uno de los desafíos más críticos que enfrenta Sudán del Sur es la alarmante baja calidad del sistema educativo en primaria y secundaria. Muchos profesores carecen de formación básica. En un reciente examen de competencia docente, el 86,2 % de los maestros de secundaria suspendieron el test de nivel elemental. Esto se traduce en estudiantes con dificultades en lectura, escritura y matemáticas, perpetuando así la pobreza. Ante este panorama, las titulaciones en educación universitaria buscan generar un impacto real, formando a futuros docentes mediante clases de alta calidad impartidas por profesionales con experiencia, y complementadas con prácticas en colegios católicos como La Salle y Loreto. La meta es convertir nuestro campus en un centro de excelencia que beneficie no sólo al Estado de los Lagos, sino a todo el país.





Para apoyar este esfuerzo, hemos implementado un programa de becas que reduce las tasas a la mitad

Educación con rostro de mujer. En los últimos dos años, las matrículas se han duplicado, superando ya el centenar de alumnos. Las personas buscan su propia superación y la educación es la herramienta más eficaz. Sin embargo, las mujeres enfrentan enormes barreras sociales y culturales. Según el Índice de Desigualdad de Género de la ONU (2022), Sudán del Sur ocupa el puesto 192 de 193. El matrimonio infantil, la poligamia y las restricciones impuestas por familiares masculinos limitan su acceso a la escuela. A menudo, las mujeres son consideradas bienes de intercambio más que individuos con derechos y aspiraciones. De hecho, es más probable que una niña muera en el parto que termine la escuela secundaria. A pesar de estas condiciones adversas, las pocas jóvenes que acceden a la universidad lo hacen con una fuerza extraordinaria. Para apoyar este esfuerzo, hemos implementado un programa de becas que reduce las tasas a la mitad. Gracias a esta medida, el porcentaje de alumnas pasó del 19 % al 34 %. Además, consultamos con ellas para identificar formas de apoyo efectivo, y hemos desarrollado recursos específicos para madres estudiantes, incluyendo espacios para el cuidado infantil.



Educación sin barreras. En nuestro compromiso con la inclusión, también hemos transformado el campus en un espacio totalmente accesible. Se han construido instalaciones sanitarias adaptadas y se han eliminado obstáculos para que cualquier persona con discapacidad pueda estudiar con plena autonomía. Creemos que todos los jóvenes con vocación y talento deben tener la posibilidad de acceder a la educación superior. Nadie está más motivado para cambiar el país que quienes viven sus desafíos día a día y desean ser agentes de transformación con las herramientas del siglo XXI.

Juntos, construyendo futuro. Como director del Campus de Rumbek, considero un privilegio poder servir a esta comunidad. La misión que los Misioneros del Sagrado Corazón tenemos aquí nos llama a estar al lado de quienes han sido excluidos y en esta Universidad llevamos adelante una obra desafiante, pero profundamente esperanzadora. Estamos logrando cambios reales, visibles, que impactan vidas, familias y comunidades enteras. Día a día, clase a clase, junto a estudiantes, docentes y personal, estamos sembrando una esperanza que no sólo transforma el presente, sino que abre camino a un mañana más justo para todos.



Estos son algunos de los testimonios de nuestros estudiantes de la Licenciatura en Educación:



“Me gustaría ser una profesora que cambie y desarrolle nuestro país, no a través de revoluciones, sino por vías intelectuales, a través de la educación. Quiero capacitar a las mujeres para que adquieran valor y confíen en sí mismas como elementos importantes del cambio en la lucha contra el analfabetismo y aporten cambios a la sociedad, y piensen más en sí mismas como herramientas de cambio”.

Akiema - 2º año BEd Inglés y Literatuvra

“Las madres como yo somos maestras naturales. Dando ejemplo, puedo inculcar buenos valores a nuestras alumnas. Creo que educando a una niña se puede educar a una nación”.

Aruai - 1º año BEd Comercio y CRE

“La formación de profesores me ayuda a mejorar como persona. La mente humana necesita expandirse a través de las cosas nuevas que se enseñan a los alumnos”.

Emmanuel - 1º año BEd Inglés y Literatura

“Convertirme en profesor es una profesión desafiante, que me ayudará a corregir los retos educativos, instalar una educación de calidad y crear un entorno de aprendizaje propicio”.

John - 2º año BEd Inglés y Literatura



M S C E N E L M U N D O

A . M . E . T . U . R

EUROPA

Hacia una Unión MSC de Europa

24 de marzo, tuvo lugar, cerca de Dublín, una nueva reunión de la PEC (Conferencia de Provinciales de Europa). Este encuentro, en el que se dieron cita los superiores provinciales de todas las entidades del 'viejo continente', se debatieron los temas importantes, que afectan a la marcha de la congregación en esta región del planeta.

En su intervención, el P. Abzalón Alvarado, msc, Superior General, dio un nuevo significado a las siglas PEC, un modo de motivar a estas entidades que se encuentran en 'repliegue'. Para él, la P puede asociarse a 'Potencialidad', ya que "ustedes siguen siendo una potencia de vida",



dijo. La E la asoció a 'Entusiasmo', porque "sólo el hecho de seguir buscando juntos, es Entusiasmo para mí". Y la C a 'Creatividad', y es que "este momento histórico de la PEC requiere una transformación en nuestra capacidad creativa. Sin creatividad, poco podremos hacer".

Con este modo de pensar y actuar, se abordaron los temas principales para el futuro. Por una parte, la nueva reorganización, ya que algunas provincias como Italia y Holanda ya son comunidades dependientes de la Administración General, Bélgica lo será en junio. Por otro



lado, se trató la acogida de miembros de la congregación que vienen de otras entidades de fuera de Europa, para estudiar o trabajar en la misión. También se eligieron como Presidente-Coordinador de la PEC al P. Carl Trantery como Secretario de la misma al P. André Claessens.

ESPAÑA

Promoción vocacional MSC, religiosa o laica.

Con ánimos renovados, con el impulso que nos da el mandato de las nuevas constituciones y el espíritu misionero de un corazón siempre ardiente para hacer que todos conozcan el amor que Dios nos tiene, se ha puesto en marcha el

equipo de Promoción vocacional MSC. El objetivo es hacer cercanas a personas que tengan una inquietud y vocación de servicio. Que se cuestionen '¿para quién soy?' y den una respuesta clara a ser para Él y para los demás.

La vocación MSC tiene, en su origen, una doble vertiente, religiosa o laica. El mismo P. Julio Chevalier quiso establecer esta doble vía, creando la congregación de los MSC, la de las Hijas de Nuestra Señora del Sagrado Corazón, como

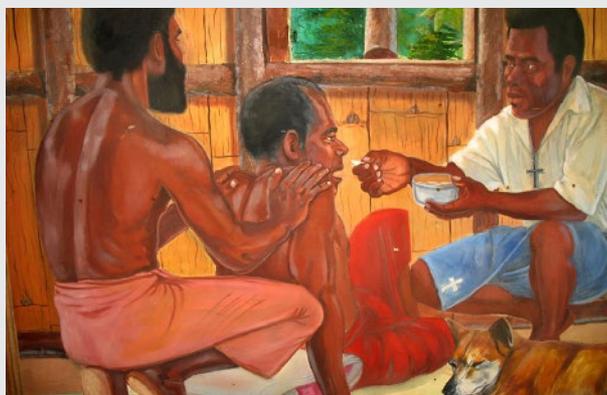
opción a la vida consagrada, y los Laicos de la Familia Chevalier, para un compromiso misionero laical. El equipo trabaja ya en la elaboración de un plan de acción a corto y medio plazo y piden las oraciones de todos.

El título 'Ntra. Sra. del Sgdo. Corazón' se presentó en 1863 (mayo), en la revista Mensajero del Sagrado Corazón.

PAPÚA NUEVA GUINEA

El Papa da vía libre para la canonización del Beato Mártir MSC Peter ToRot

Los MSC y la Iglesia de Papúa Nueva Guinea tenemos el primer santo. Peter ToRot estaba casado y era padre de tres hijos. En su comunidad, realizaba la labor de catequista en la misión MSC. Tras la invasión de las tropas japonesas en la II Guerra Mundial, se prohibió la labor misionera de sacerdotes y organizaciones religiosas. Peter ToRot comprendió que debía asumir la responsabilidad de no abandonar a la comunidad. "Ahora ha llegado el momento de defender la fe de mi pueblo, luchar contra esta decisión pagana y defender el Sacramento del Matrimonio cristiano, incluso si eso significa perder mi vida". Así, tomó el pa-



pel de pastor de sus hermanos en esos momentos tan difíciles, lo que le costó la vida. Por ello, su martirio es el mejor testimonio de la madurez de su fe, un ejemplo y un acicate para todo el pueblo de Dios. Se convirtió en un firme creyente del sacramento y del vínculo matrimonial, que chocaba direc-

tamente con la poligamia promovida por los japoneses. Peter ToRot había reprobado a un policía que intentase seducir a una mujer casada. Este fue el motivo por el cual fue denunciado a la policía por sus prácticas cristianas. Fue martirizado por no querer dejar su labor evangelizadora y renunciar a su fe.

UN MSC UNIVERSAL



Hno. Jesús Moreno Ruíz, msc

Nació en 1915 y a los doce años de edad ingresó en el Seminario Menor de Canet de Mar, donde cursó Humanidades y Latín. En 1935, emitió los Votos Temporales, pero los trágicos acontecimientos y la persecución religiosa no le permitieron llegar a emitir los Votos Perpetuos. Ejercía la labor de cocinero de la comunidad. De hecho, en la noche de la huida no quiso ponerse a salvo con los otros MSC hasta dejar bien preparada la cena para los niños.

Cuando Jesús fue levantado en la Cruz, nos dio a María como nuestra Madre y puso en su Corazón un inmenso amor por nosotros.

Julio Chevalier, Meditaciones, p. 671.



Conoce más sobre nosotros y nuestra labor en:
WWW.MISIONEROSMSC.ES

Avda. Pío XII, 29. 28016 Madrid
91 353 07 20 | centrodifusion@misacores.org



María y el mes de mayo

Por: P. José María Álvarez, msc



El mes de mayo nos trae a todos los cristianos un recuerdo especial de la Virgen María, porque desde niños hemos venido celebrando este mes con una vinculación especial a la Madre del Señor. Es el mes por excelencia de la primavera y, a las celebraciones habituales y propias de esa estación del año, añadimos los cristianos un especial recuerdo a María. También para nosotros, los Misioneros del Sagrado Corazón, nos trae este mes un especial recordatorio por el compromiso particular que tenemos con Nuestra Señora, ya que Ella está en la base de nuestra Congregación, es una pieza fundamental de nuestra fundación, tal como le vaticinó el santo Cura de Ars al P. Chevalier. Y es por eso que a todos los Misioneros del Sagrado Corazón nos incumbe su culto como algo especialmente nuestro.

Es 'nuestra Virgen', la advocación con la que invocamos a María y no por un capricho o una casualidad, sino porque este título condensa y ofrece a los devotos lo que supone para nosotros el Corazón de Jesús y su vinculación con María, algo que la misma imagen expone claramente mediante una sencilla y directa catequesis visual. Y quiere serlo también de todos los demás, de todos los devotos de la Virgen que la veneran bajo cualquier ad-

vocación, pues en el fondo ella no es sino la Madre del Señor, a la que invocamos con multitud de nombres y títulos que pretenden definirla. Igualmente, María forma parte de nuestro compromiso misionero, que es el de dar a conocer el Evangelio de nuestro Señor sin dejar de mencionar a su Madre, que fue la primera en recibirlo y ponerlo en práctica. Pues anunciar a Jesús sin hablar de María sería tanto como querer explicar el amor que Dios nos tiene sólo con palabras y no con ejemplos, sin avalar el mensaje cristiano con hechos que lo demuestran.

Y esto podemos hacerlo de la mano de la Virgen, porque Ella es el ejemplo primero que Dios nos ha propuesto de lo que es en esencia la vida que Él quiere que vivamos como hijos: entrar en su plan de eternidad y vivir en comunión con los demás, aceptando a Jesucristo sin condiciones y haciéndole presente en la realidad de nuestra vida cotidiana. Que es lo mismo que hizo María al acatar la voluntad de Dios, la que el ángel Gabriel le transmitió y propuso en el momento de la Anunciación y la que luego vivió a partir de ese momento siguiendo los pasos de su Hijo.

Y es, también María, el modelo de esa actitud intercesora y benéfica para todos que queremos tener los Misioneros del Sagrado Corazón. Porque, preocupados por los males que corrompen a nuestra sociedad, odios e indiferencias, egoísmos, daños y maldades, buscamos en el Corazón de Cristo los remedios que sólo Él puede ofrecerle a la Humanidad. Esa sanación que nace del perdón y la empatía, de la caridad y el servicio, que marcaron la vida de Jesucristo. Y que procuramos llevar a cabo con esa misma constancia y seguridad con la que María intercede ante su divino Hijo; con la misma confianza y firmeza que manifestó en aquellas bodas de Caná, momento en el que descubrimos en el Evangelio el poder intercesor que demuestra tener la Madre con respecto al Hijo.

Con razón la invocamos como la 'Abogada de las causas difíciles y desesperadas', porque co-

nocemos su preocupación por nosotros y hemos visto en el Evangelio, cómo se materializa ese interés en ofrecernos una ayuda por encima de cualquier condicionante. Pero también nosotros queremos imitarla en esto, convirtiéndonos en defensores de los pobres y pequeños, en valedores de los que sufren, necesitan y buscan. Es nuestra vocación misionera y también nuestra consagración y compromiso: ser cauce de las bendiciones divinas, pregoneros de sus palabras de vida. Es decir, siervos como María, al mismo tiempo que sus hijos predilectos y, por tanto, comprometidos en su misma labor de servicio y entrega.

Como dijo el P. Chevalier, resumiendo perfectamente este propósito: “No olvidéis que Él nos ha sido dado por María; que Dios ha querido que tomara su vida del corazón purísimo de la Virgen, su Madre; que Ella es, además, el misterioso canal por el que nos llegan las gracias. Es, pues, por Ella, en unión con Ella, que debéis ir al Corazón de Jesús. Seguros de complacer a Jesús, llamad a su Madre: ‘Nuestra Señora del Sagrado Corazón’”.

Hermosa tarea la nuestra, bendecida y acompañada siempre por tan amante y amada Madre, y una buena motivación para celebrar este mes de mayo, compartiendo con todos sus devotos la grandeza que encierra su título de ‘Nuestra Señora del Sagrado Corazón’. Y, muy especialmente, el último sábado de este mes, que es siempre el de su fiesta anual.

Asociación de
Nuestra Señora
del Sagrado Corazón

Cádiz

En el casco antiguo de Cádiz, en la Iglesia Parroquial de la Conversión de San Pablo, de la Calle Ancha, nos encontramos esta talla, realizada en los talleres de Olot. Poco se sabe sobre ella y la devoción gaditana a Nuestra Señora del Sagrado Corazón, que tuvo hace ya tiempo su propia Asociación de fieles devotos en la 'Tacita de Plata'. La verdad, es digna de ser visitada y hacer la oración del Acuérdate junto a Ella, que siempre nos espera con los brazos abiertos para acogernos y mostrarnos el camino al Corazón de su divino Hijo, como Abogada de las causas difíciles y desesperadas.

*Imagen enviada por:
José María Campos Mihi.*

Envíanos la imagen de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de **tu localidad**, con datos de su historia y la publicaremos. Si quieres, **recorta y colecciona** las imágenes que aparecen cada mes. Detrás **llevarás su oración.**



Intención del Papa para el Mes de Mayo

Oremos para que a través del trabajo se realice cada persona, se sostengan las familias con dignidad y se humanice la sociedad.



Oración a Nuestra Señora del Sagrado Corazón

Acuérdate,
 Nuestra Señora del Sagrado Corazón,
 de las Maravillas que el Señor hizo en Ti.
 Te eligió por Madre y te quiso junto a su Cruz.
 Hoy te hace compartir su gloria y escucha tu súplica.
 Ofrécele nuestras alabanzas y nuestra acción de gracias.
 Preséntale nuestras peticiones (...)
 Haznos vivir como Tú, en el Amor de tu Hijo,
 para que venga a nosotros su Reino.
 Conduce a todos los hombres
 a la Fuente de agua viva que brota de su Corazón,
 derramando sobre el mundo
 la esperanza y la salvación, la justicia y la paz.
 Mira nuestra confianza, atiende nuestra súplica
 y muéstrate siempre Madre nuestra, amén.
 Nuestra Señora del Sagrado Corazón,
 Ruega por nosotros.

Asociación de Nuestra Señora del Sagrado Corazón
www.hermandadmissionera.org



La Visitación. Macip, Vicente. Museo Nacional del Prado

Se dice que el evangelista san Lucas es el mejor de los escritores del Nuevo Testamento, porque es el que mejor redacta y expone sus contenidos, literariamente hablando, ya que consigue que sus escritos resulten amenos y puedan leerse como hoy podemos leer una buena novela. Su evangelio lo divide en dos partes: el evangelio propiamente dicho y el relato que conocemos como 'Hechos de los Apóstoles'. En el primero, describe la vida de Jesús hasta el acontecimiento de su muerte, resurrección y posterior ascensión al cielo y, en el segundo, los comienzos de la primitiva comunidad, agrupada en torno al mandato de llevar a todo el mundo el mensaje y el bautismo de Jesucristo. Y en ambas partes, de un mismo y único Evangelio, descubrimos la capacidad narradora de este evangelista, que consigue que quienes lo lean encuentren mucho más que una simple crónica de sucesos. Precisamente con la intención de descubrir estos detalles, quiero fijarme en el pasaje que decimos 'de la Visitación' (Lc 1,39-56), que, lo mismo que sucede con otros momentos de su evangelio, es exclusivo de él. Ahí nos describe cómo María, embarazada ya, se desplaza hasta la montaña, a una ciudad próxima a Jerusalén, para visitar a



Diálogo de embarazadas

Por: P. José María Álvarez, msc

su prima Isabel (v. 39), la que será madre del profeta-precursor Juan, el Bautista, y que ya debía encontrarse en un momento avanzado de su embarazo, porque se nos informa de que María se quedó con ella tres meses y que se le cumplió a Isabel el tiempo de dar a luz (vs. 56-57), por lo que podemos interpretar que ambas primas compartieron su gozosa preñez.

Como digo, Lucas es un buen literato y así construye un relato entrañable que manifiesta a la perfección el buen entendimiento de María e Isabel, con el añadido -ya teológico- de expresar la supeditación de la madre del Bautista, a la del Mesías (vs. 43-44). Más ese intercambio de cumplidos en el que queda claro el designio divino

... un coloquio plenamente humano ...

y el cumplimiento de las promesas de salvación de Dios con respecto a su pueblo (vs. 45-55). Todo ello expresado por Isabel, pero sobre todo por María, que es la portavoz de la alabanza que a su vez harán los lectores de este evangelio, al ser testigos de ese acontecimiento salvífico. Pues, quienes lo lean y reconozcan en Jesús al Mesías que trae la salvación, no podrán menos que exclamar, como María, que el Señor ha atendido nuestras súplicas y nos ha otorgado la respuesta que necesitábamos.

Y todo esto, que no deja de ser precioso por más que el lenguaje con el que se expresa resulte rimbombante, por su adecuación al mensaje teológico y a los términos escriturísticos, propios del Evangelio, podemos imaginarlo con las palabras propias de nuestra cultura de hoy y también con esos contenidos que van más allá de la concreción de los evangelios, que nos invitan a expresarlo todo de manera más sencilla, pero no por eso menos cierta.

Podemos, entonces, suponer a estas dos primas embarazadas y felices por ese detalle, pero más aún porque los niños que ambas esperan están escogidos de antemano por Dios y sus respectivas vidas, van a suponer una bendición para la Humanidad. ¿Nos lo imaginamos? ¿Comprendemos la alegría profunda y desbordante de María e Isabel? Sí, son dos mujeres felices porque van a ser madres, cumpliendo de esta manera el que es un deseo inveterado de toda mujer consciente de su maravillosa capacidad de engendrar vida. Pero son también dos personas gozosas al comprender que han sido elegidas para una misión encomendada por el mismo Dios. Y, por supuesto, dos eslabones imprescindibles en esta cadena de la salvación que desde hace siglos viene uniendo a la Humanidad con su Creador.

Resulta que, aunque estén gravitando sobre María e Isabel todos estos detalles, estos argumentos teológicos y sociales, esta Historia de la Salvación, son dos mujeres que son familia y que están compartiendo la alegría de su situación particular, el hecho de estar viviendo una situación muy propia de su condición femenina, pero, al mismo tiempo, cargada de trascendencia. Y, por ello, podemos imaginar su saludo y su relación durante esos tres meses, como la que tienen dos primas que comparten su embarazo, con interés mutuo por su situación material y con proyectos compartidos de futuro, los mismos que pueden tener dos futuras mamás.

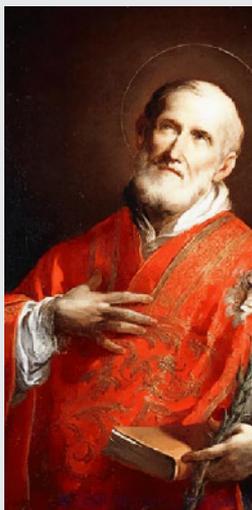
Es decir, que si dejamos a un lado lo teológico, nos encontramos con un coloquio plenamente humano y cargado de preguntas, de inquietudes y también de expectativas totalmente nuestras, cotidianas. Pero, eso sí, bañadas en todo momento de la trascendencia que supondrá el alumbrar a quienes van a ser, para la Humanidad, presencia de Dios en medio de nosotros como lo son el Mesías y su precursor.

Mayo: ALEGRÍA ES COMPARTIR

26 de mayo: San Felipe Neri

El 26 de mayo, el calendario de la Iglesia universal dirige nuestra mirada a San Felipe Neri, toscano que más tarde se convirtió en romano de adopción. Era un tipo juguetón, que hacía bromas mordaces, y a menudo le gustaba contar chistes, pero en él este comportamiento no era en absoluto censurable, al contrario, mostraba sus virtudes y su incuestionable santidad. Con su ingenio corregía las faltas de su prójimo de manera amable, y era ciertamente más eficaz que si hubiera utilizado modales ásperos y palabras acusadoras. Un día una mujer fue a confesarse con Felipe Neri, podría decirse que no era mala en general, pero tenía el defecto de la murmuración que a veces podía rayar en la calumnia. Después de escucharla le dijo: «como penitencia, cogerás una gallina, recorrerás las principales calles de Roma, arrancándole lentamente las plumas, que arrojarás al viento; luego volverás a mí». La mujer hizo lo que el santo le había ordenado, aunque le pareció una extravagancia. A su regreso, oyó decir a su confesor: «¡ahora debes volver sobre los caminos recorridos y recoger todas las plumas que has sembrado!». «¡Pero eso es imposible!» replicó la mujer. Entonces el santo concluyó seriamente: «lo mismo ocurre con la maledicencia, el chisme y la calumnia; se dispersan fácilmente por todas partes y la reparación es ardua, a menudo imposible».

Felipe era muy consciente de que el enemigo de la alegría no es la tristeza, como muchos piensan, sino el egoísmo; considerarse sólo a uno mismo y no interesarse nunca por el bien de los demás. Por eso inventó el Oratorio, un lugar donde la gente se reunía alegremente, rezaba, leía textos espirituales edificantes y se interpretaba buena música para dar un poco de alivio al alma. Y pensemos que uno de estos compositores fue Pier Luigi da Palestrina, que más tarde moriría en brazos del santo. Lo singular y verdaderamente revolucionario para aquellos tiempos (1500) era que a su alrededor se reunía todo tipo de gente, nobles y plebeyos, cultos y analfabetos, clérigos y laicos. El santo acogía a todos indistintamente porque quienes juzgaban se condenaban a sí mismos a la tristeza. Al dar testimonio de la alegría, consciente de las palabras de San Pablo que exhortaba a los cristianos diciendo: «Estad siempre alegres en el Señor; os lo repito, estad alegres. Que vuestra medida sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca» (Fil 4,4-5), Felipe sabía que tenía otros dos enemigos declarados: el orgullo y la ambición. No es casualidad que considerara la humildad como la primera virtud del cristiano. La buscaba para sí mismo y sabía reconocerla si estaba presente en los de-



más. Un día el Papa, conociendo su perspicacia en este sentido, le pidió que se entrevistara con una monja que parecía gozar de éxtasis y revelaciones. El día previsto para la visita llovía a cántaros y Felipe llegó al convento empapado hasta las rodillas. Pregunta por la monja y allí está, cabizbaja, serena, absorta en Dios. El santo, tras sentarse, le pide en tono perentorio: «¡Quítame los zapatos!». Ante esta petición inesperada e insolente, la monja levanta la cabeza; está más que molesta, y se cuida de

no obedecer aquella orden. Felipe no le pregunta más. Lo ha entendido todo. Vuelve a ponerse el sombrero en la cabeza y, de regreso al Papa, le informa de que, en su opinión, una persona tan altiva no podía ser ciertamente una santa. Esta monja era todo lo contrario de Felipe, que en realidad tuvo en su vida admirables dones místicos, por los que levitaba continuamente durante la celebración de la misa, y varias veces tuvo visiones y consuelos de María Santísima.

A pesar de su extraordinaria vida mística, hizo todo lo posible para quedar como un inútil, un medio tonto. Por eso solía bailar como un acróbata por las calles, saliendo con la túnica puesta del revés, poniéndose en los pies unos anchos zapatos blancos, más propios de una máscara de carnaval que de un distinguido sacerdote.

Clemente VIII, papa recién elegido, teniendo en gran estima a Felipe Neri, y conociendo bien la importancia de su Congregación del Oratorio en la Iglesia de la Contrarreforma, quiso hacerle cardenal, pero el santo trató de eludir esa propuesta. Y como el Papa insistía, finalmente encontró la manera de complacerle. Le dijo que aceptaría, pero con una condición: que él eligiera el momento de su consagración. Por supuesto, el tiempo pasó y ese momento nunca llegó.

Todo es vanidad en este mundo si no sirve para la Vida Eterna. Y lo que es más, sólo lo que nos abre las puertas del cielo, nos da también la verdadera alegría en esta tierra.

Por: Hno. Gianluca Pitzolu, msc

CAMINO DE LA ORACIÓN

5. La novedad de Jesucristo (I)

Comenzamos un nuevo capítulo del 'Camino de la oración', donde Jesucristo nos introduce una nueva manera de dirigirnos a Dios, Padre-Abba.

La verdadera novedad aparece de la mano de Jesucristo al describir éste a Dios como 'Papá', y al proponer un diálogo con Él, que lleva siempre incluidos a los demás como 'hermanos', además de hacer de esta oración una plegaria comunitaria en vez de individual. Esto se descubre en la oración del 'Padre nuestro', la única que dio a conocer Jesucristo al responder a la pregunta que le hicieron sus discípulos: enseñanos a rezar (ver Mt. 6,9-13; Lc. 11,2-4). De ella deducimos que a Dios le agrada un diálogo tanto de naturalidad como de confianza plena y que surja de una comunidad fraterna.

Es una oración que recoge elementos ya conocidos en la tradición judía, pero engarzados de manera que cambia la comprensión de Dios, del hombre y de la relación que ambos han de mantener. Y lo peor que se puede hacer con ella es convertirla, como por desgracia se ha hecho, en esa oración 'intermediaria' con la que esperan obtenerse remedios varios, una plegaria más o menos 'mágica' o poderosa cuya recitación consigue por sí misma lo que se pretende. Algo totalmente contrario a la propuesta de Jesucristo, que claramente pretendió una determinada reflexión y vivencia por parte de quienes la rezaran.

Basta leerla con detenimiento para caer en la cuenta de que al orante se le propone situarse en una determinada postura de fraternidad y de filiación divina, ya que se reza en plural y dirigiéndose a Dios como 'Padre'. Es decir, reconociendo que todos somos hermanos al ser hijos de un mismo Padre. Y con el precioso detalle de que Jesucristo emplea para dirigirse a Dios no sólo un vocablo que lo humaniza -'Padre'-, sino un diminutivo -'Abba', 'Papá'-, que permite contemplarlo con la confianza y el amor de un niño pequeño.



ORACIONES DE LA COMUNIDAD

Agradezco a Nuestra Señora del Sagrado Corazón, como Madre de Misericordia, por consolarme y concederme una vez más su ayuda en la necesidad que tenía. Gracias Madre Mía, porque acudí a ti y me ayudaste.

Charo Toro. Cádiz

nuestros difuntos

- Rosa Martí Pastor. Corbera de Alcira. Valencia
- Carmen Reboiro Hernández. Collado Villalba. Madrid
- Valentina Méndez Méndez. Oviedo. Asturias
- María Ángeles Fernández Iban. León
- Rocío Poveda Rico. Petrel. Alicante
- Ángel Díaz Muñoz. Valencia
- Dolores Alcolea Benegas. Molina de Segura. Murcia
- Francisca M^a Fraga Díaz. A Coruña
- Valentín Juste Sampere. Barcelona
- M^a Carmen Míguez de Martín. Panamá
- Dolores Villaescuasa Fructuoso. Murcia
- José Ignacio Virues Costillo. Málaga
- Sergio Cordero González. Cabañaquinta. Asturias

Todo un mes para dedicarle a María



- 1.- Aprenderlo todo sobre Ella.
- 2.- Llevar un recuerdo suyo.
- 3.- Hacerla presente en lo cotidiano.
- 4.- Lucir con orgullo su medalla.
- 5.- Recordarla en cada rosario.
- 6.- Mirarla a los ojos y decir algo bonito.



Haz tus pedidos en el
91 353 07 20
Consulta el catálogo en
www.hermandadmisionera.org

**Todos los beneficios
van destinados a proyectos misioneros.*